



DCI / PUCP

# Trayectoria de un pensamiento

**UNA ENTREVISTA A MARCIAL RUBIO POR ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN**

**¿** Cómo ves, a la distancia, tu experiencia en Desco, no solo como director sino como investigador?

Desco fue una etapa fundamental en mi vida personal. Yo empecé allí en cuarto de Derecho. Me marcó como un abogado que tuvo un interés y un cierto sesgo no estudiado sino absorbido hacia las ciencias sociales y la praxis. Lo que tenía el Desco en el que yo estuve metido desde el año 70 hasta el 93, era una discusión teórica predominantemente de las ciencias sociales y una acción en la realidad que pretendía cambiar las cosas. Yo entré a Desco en el año 1970. Tenía veintidós años y me formé como una persona del Derecho un poco heterodoxa hacia la ciencia política, cuando en aquella época eso era realmente raro. Hoy día ya no.

**¿Y eso relativizó tu visión de abogado? Pero tú no has ejercido como abogado.**

Sí. Yo he hecho en alguna etapa de mi vida informes jurídicos, pero siempre con un sesgo de carácter social porque ese es mi lado en la profesión y me buscan para esas cosas. No me buscan para un informe tipo estudios de abogados. Y esa es una cosa que ahora se ve más en

el Derecho porque las ciencias sociales se han entremezclado todas. Pero cuando yo estudiaba, el Derecho era el Derecho Romano que había pasado por la Revolución francesa y que había llegado a través de las influencias europeas en el Perú, como en toda América Latina. Nosotros estudiábamos el Derecho en las fuentes realmente antiguas, con latinismos y todas esas cosas. Se entendía que había un cuerpo de conocimiento cerrado, que no era permeable a los avatares de la vida, que era prístino y tenía respuesta para todo. Hay una teoría en el Derecho que dice que el Derecho siempre tiene una respuesta para todo. Eso se llama la plenitud hermenéutica del orden jurídico. En cambio, las ciencias sociales rompen con toda plenitud hermenéutica porque introducen una variable de resolución de conflictos que toma en cuenta la realidad.

Yo llegué a Desco el 9 de marzo de 1970 a las cuatro de la tarde. Estuve dos años prácticamente solo. Era un abogado de Desco, ahí me fogueé. Recuerdo que mi primera gran ignorancia en el Derecho la arreglé en Desco. Porque yo había estudiado, por ejemplo, el contrato de

compra venta y el contrato de hipoteca. Y me dijeron: “Oye, vamos a comprar esta casa y es una compra venta con hipoteca. Hazte un borrador de contrato”. Yo era el abogado y no sabía cómo se hacía un contrato de compra venta con hipoteca. Yo sabía los dos separados. Entonces, ¿qué le pongo? Llamé a mi profesor y le dije que tenía ese dilema. Y me dijo: “Marcialito, pon por el presente contrato nomás”. Tenía, pues, esas dudas.

Y después, en el 72, hubo un área de abogados que trabajaba tanto en comunidad laboral como en propiedad social. Estaba conformada por Lucho Pásara, Jorge Santisteban, Diego García Sayán, Alberto Bustamante, Guido Lombardi y yo. Guido es abogado.

#### **Aunque no parezca.**

No parece, pero es. Éramos seis abogados. Era un área grande.

#### **Los Wisconsin Boys.**

Lucho Pásara fue mi profesor en primero de Derecho, en 1967. Llevé un curso de Introducción al Derecho con él y nos hicimos amigos. Lucho es un personaje muy particular, pero por alguna razón me tenía consideración. Él me llevó a Desco como su asistente.

#### **Él ya estaba allí entonces.**

Sí, pero tenía cierto problema en las tardes y me llevó para que estuviera en ese horario y fuera su asistente. Después, el año 72, cuando egresé y me gradué, él me dejó el curso de Introducción a la Ciencia Jurídica en Derecho. A Lucho Pásara le debo, en parte, mi estancia en Desco y mi calidad de profesor en la Católica. Eso siempre se lo he reconocido.

#### **¿Y hubo una revolución en la manera de enseñar y de trabajar el Derecho?**

En la Católica de aquel entonces había una reforma en la Facultad de Derecho.

El Derecho se ha enseñado como te lo he dicho. En realidad, durante siglos se ha enseñado con la Instituta de Justiniano, hasta el siglo XIX y el XX en varios sitios. Era una enseñanza que pretendía un sistema cerrado de pensamiento. La reforma que se hizo en la Católica con Wisconsin trajo el sistema de casos, que es el sistema anglosajón de estudio. Eso obliga a un pensamiento mucho más variado, no puramente deductivo como es el pensamiento clásico jurídico occidental. Esto fue muy discutido en Derecho, porque los profesores mayores decían que en buen castellano eso era imperialismo. Como seis personas en Desco éramos o alumnos o profesores de la Católica, entonces hablábamos mucho del tema de la reforma de enseñanza en la Universidad. Alumnos de Lucho Pásara, Jorge Santisteban y míos van a Desco porque piensan como nosotros y, en ciertos casos, se vuelven profesores, como Diego García Sayán y Alberto Bustamante. Guido Lombardi entra después a Ciencias de la Comunicación. Pero pensábamos en los dos sitios al mismo tiempo. Eso tiñó también nuestra enseñanza de una coloratura social en el Derecho. Lucho Pásara lideraba un poco ese grupo. Lo hace hasta 1976 más o menos, en que creo que decide retirarse de la Católica y toma otro rumbo.

**¿De qué manera Desco era de izquierda? ¿Qué los hacía ser de izquierda? ¿De qué manera dividía el velasquismo a favor y en contra? ¿Y cómo planteaba el velasquismo, que era una dictadura, el tema de la legalidad, por ejemplo, o el de la democracia?**

Creo que hay que pensar por cómo era el Perú en 1968, que más o menos era el mismo de 1975. Era un país donde decir



*Velasco polarizó a los profesionales de Desco, pero todos siguieron siendo amigos.*

“cholo de mierda” era un insulto cotidiano. Y todo el mundo lo decía. Era un país donde había segregación social. El Perú, por lo menos en mi visión, era para entre el quince y veinte por ciento de los peruanos; el otro ochenta eran los que tenían que ser arrimados. Y no tenían educación secundaria, con las justas tenían... Era un país realmente segregador. En ese contexto, Desco nace como una emanación del Concilio Vaticano II. Porque lo forma un grupo de cristianos, de católicos, para hacer labor social desde las ciencias sociales, en la idea de que los laicos tienen una tarea que hacer para continuar con Dios Padre la creación del mundo y perfeccionarla. Hay una creación y el ser humano puede trabajar sobre ella para

hacerla más perfecta o mejor. Hay una acción humana que mejora las cosas. Así nace Desco. Entonces, Desco estaba, desde su origen, a contracorriente de esa sociedad elitista, aristocrática y segregacionista porque se ubica del lado de los pobres. Y, entonces, Velasco hace un gobierno de declaración socializante. No creo que sea un socialista. Acaba siendo una especie de modernización del capitalismo desde el Estado. Creo que no era lo que él quería hacer, pero era lo que le salió.

**La tercera vía, no te olvides.**

Era la época de la tercera vía. Desco tiene una posición inicial de apoyo al velasquismo. Incluso, los dos máximos jefes de Desco se van a trabajar al Sinamos. Queda un segundo grupo con una conciencia un



*Malulo entre militantes del Partido Socialista Revolucionario: Enrique Bernales, Antonio Meza Cuadra y Leonidas Rodríguez Figueroa.*

poco más crítica frente al gobierno de Velasco. Esto, a la larga, lleva a una división en Desco entre, en esa época se decía, los bolcheviques y los mencheviques, los de la línea correcta y los que están dispuestos a negociar con el poder. Esta es una cuestión que se ahonda y que se expresa, incluso, a través de la difusión que la gente de Desco hacía en los periódicos de la época. Desde el 72 hasta el 76 hay una extensa participación de miembros de Desco en los diarios y hay una discrepancia abierta. Todo esto lo maneja Henry Pease, que fue el director de Desco desde el año 73 hasta el año 82, creo. La mano de hierro

de Henry que todos conocemos permite que las cosas circulen más allá de las discrepancias por un camino cierto. Todo esto se termina cuando acaba el gobierno de Velasco.

#### **¿El de Velasco o Morales Bermúdez?**

Con el de Morales Bermúdez, Desco no está en el gobierno porque se lo toma como el regreso. Desco está un poco girado hacia el otro lado. Vuelve una especie de unidad, porque cuando ya no tienes el espejo en el gobierno, estás en la oposición. Desco pasó a la oposición. Creo que Velasco no tenía un concepto de democracia. Tenía un concepto de democracia directa de las

masas. Eran las masas organizadas por Sinamos que participan del proceso. Tenía al frente un grupo de partidos políticos desprestigiados, con poca actividad. Velasco dirige la política nacional. No es un gobierno autoritario contestado. Cuando Morales Bermúdez inicia la reinstitucionalización de la democracia —que es la Asamblea Constituyente y la entrega del poder sucesiva, proceso que toma tres años más o menos—, entre la gente tipo Desco se piensa que esa es una democracia de papel, porque es una democracia de minorías, no de mayorías. No hay que olvidarse de que, para la Constituyente del 78, los analfabetos no votaban en el Perú. Los analfabetos votan en 1980 porque la Constitución de 1979 lo manda. Eran dos millones y medio sobre cuatro o cinco millones de votantes; un montón de gente realmente. La democracia no era una democracia. Esto hace que muchos de nosotros, yo me incluyo, protestemos contra esa democracia. La Asamblea Constituyente del 79 cambia un poco los parámetros e introduce el sistema que hay ahora, que realmente es un sistema que ha evolucionado. Creo que puede decirse que en el Perú de hoy hay una democracia participativa, pero es un proceso que ha tomado mucho tiempo. Ahora, si es una democracia con una tecnocracia que maneja las cosas más allá de los votos, esa es una discusión que hay que dar. Pero que hay una institucionalización de una democracia en la que todos tienen algo que decir, yo creo que eso sí es una diferencia entre ayer y hoy. Pero, bueno, durante Velasco no había democracia; había una democracia de participación cesarista, digamos. Con la reinstitucionalización de Morales, la idea es que la democracia que

se nos está vendiendo es una democracia de antes, la falsa, la del voto de minorías y no de mayorías. Y el concepto de derecho en el gobierno militar... Si tú quitas el origen del poder, que es en un golpe de Estado, todo lo demás es muy jurídico. El gobierno militar, no en contenido sino en la forma, es un ejemplo de juridicidad. Porque el decreto ley es lo que debe mandar la ley, el decreto supremo manda lo que debe mandar el decreto supremo, y así sucesivamente. Ellos son muy formales en esas cosas. Entonces, el derecho era muy fácil de seguir formalmente. Por supuesto, el contenido era, pues, el contenido político de aquel proceso militar.

**¿Cómo surge la idea de publicar *Quehacer*? ¿Cuándo se prendió en Desco el foco de tener una comunicación con la sociedad a través de una revista?**

Creo que tenemos que ubicarnos nuevamente. *Quehacer* sale en el año 79. En esa época, todos los diarios estaban en manos del Estado desde hacía cinco años, porque el proceso de la toma es del 74. Entonces, los diarios eran de la Oficina Central de Información del Estado. Estaban *Caretas*, *Oiga*. No había mucho periodismo de difusión independiente, salvo esas revistas y algunas otras. No había un órgano que planteara la discusión desde la perspectiva de la academia y de la praxis. Desco había evolucionado en aquella época. Yo, por lo menos, veo la siguiente evolución. En 1970, Desco era un conjunto de proyectos de desarrollo en el campo y tenía tecnócratas que los realizaban.

**Ahora ha regresado a eso.**

Bueno, sí, claro. Ellos hacían mejoras de cultivos, desarrollo de organización empresarial, sobre todo después de la Reforma Agraria, pero Desco se va haciendo

más complejo porque la gente que entra a trabajar ahí es muy joven, en primer lugar. La inmensa mayoría ha seguido estudios universitarios. Es decir, es gente que necesita tener una expresión profesional o académica. Con el y/o. Entonces, puede estar trabajando en campo, pero necesita reevaluar ese trabajo y sistematizarlo en una teoría. Era mi caso, por ejemplo. Yo viajaba todas las semanas, como abogado de Desco, a traer los problemas jurídicos que había en el valle de Chancay, donde Desco tenía un proyecto. Regresaba y procesaba todos esos pedidos, procedimientos. Pero llegaba un momento en que me decía, ¿qué estoy haciendo? ¿Para qué sirve todo esto? ¿Adónde va? ¿Qué debo priorizar? Bueno, eso nos pasaba a todos en diversos grados. Así se va formando una unidad de investigación. Creo que es allí cuando tú llegas a Desco.

### **Y se crea otra división: los promotores y los investigadores.**

Exactamente.

### **Los burgueses y los proletarios, digamos.**

Ese es el Desco de la segunda mitad de los 70. Ahí ya estamos tú y yo. Entonces, a Henry Pease se le ocurre que Desco tiene una riqueza de praxis. No le faltaba razón. Al otro lado, estaba el Instituto de Estudios Peruanos, que era esencialmente un instituto de investigación muy bueno. Desco decía: "Nosotros tenemos investigación, pero aplicada a la praxis. Tenemos algo que decir sobre el Perú. Y vamos a decírselo a la gente que no tiene dónde leer cosas". Ahí viene la gran discusión de si sacar o no una revista. Henry Pease impulsa la revista. Y así nace *Quehacer* como una revista de pensamiento. No como una revista de periodismo estricto. No quería competir

con *Oiga* y *Caretas*, que eran las revistas... *Caretas* es la misma revista hoy día. Ha evolucionado, pero es la misma revista. En cambio, *Quehacer* es una revista que se ubica en otro sitio. Claro que, en aquella época, la hacíamos gente muy joven. Henry era del 44 y en el 79 tenía 35 años. Era de ahí para abajo. Éramos gente que iba con la ola de la época. Fue una revista que causó impacto porque nadie tenía otra cosa que leer. Yo creo que vendíamos quince mil ejemplares. Se regalaba mucho.

### **¿Tú crees que hay un problema de comunicación entre el Perú de hoy y ese tipo de revista de pensamiento, tal como se concibió?**

En su momento, esa revista se leía porque irrumpía con un mensaje distinto en un proceso complejo que debía ser analizado. Sé que la leían muchos periodistas (creo que todos), maestros del Sutep, dirigentes sindicales, gente de ciencias sociales de las universidades y profesionales. Creo que hacía pensar en un mundo de organizaciones sociales y políticas que tenían que ver con la vida pública. Me parece que hoy día esa organicidad ha desaparecido. Ya no hay una presencia tan fuerte de sindicatos, organizaciones sociales, partidos. Ahora son liderazgos muy fraccionados. Creo que la necesidad de repensar el Perú está un poco apagada. Es indispensable, pero, en la conciencia colectiva, está apagada. El Perú tiene que rodar hacia el desarrollo. No se piensa ni cómo ni por qué, si está bien o si está mal. Tiene que subir el PBI y con eso estamos conformes, lo cual es un error. Pero esa es la política. Y la otra parte de la política es sangre y sexo.

### **¿Cómo te presentarías a tus lectores? ¿De qué manera Marcial Rubio es un**

**hombre político? ¿Eres o no de izquierda? Unos dicen que sí, otros que no. ¿Cómo ves tu preocupación y participación por la política?**

He tenido una formación social en mi colegio Inmaculada, con los jesuitas. Pero salí del colegio antes de que terminara el Concilio Vaticano. Tengo la formación prevaticana, preconiliar, no la que hay después del Concilio con todos los grandes cambios. En ese momento yo ya no estaba en el colegio sino en la universidad, pensando libremente. La forma tutorial de mi formación fue en el colegio, a la antigua. Eran las siete virtudes: fe, esperanza y caridad, las teologales que te da Dios; y cuatro que te da tu formación: prudencia, justicia, fortaleza y templanza. Me las acuerdo. Esa era la formación. Y trataba de tener esas siete virtudes. Y, en cierta medida, hasta el día de hoy. Pero esto tiene que ver con la caridad, por supuesto. La caridad era, antes del Concilio, una caridad individual. Era vestir al desnudo, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento. La Iglesia tiene una lista de catorce actos de caridad. Algunos de ellos eran enseñar al que no sabe, dar consejo al que lo necesita. Esta concepción preconiliar de la caridad me ha llevado a ser profesor. Con el Concilio Vaticano II viene toda la explosión de la vida social como parte del camino por este valle de lágrimas para llegar al cielo. Estando en la universidad, tengo que reinterpretar la caridad porque ya no es solo vestir al desnudo, dar de comer al hambriento y dar de beber al sediento. Había un grupo en la Católica; algunos de nosotros enseñamos aquí. En la Asamblea hay varios. Con algunos profesores jóvenes, reinterpretamos nuestra misión social. Y

evidentemente la política tiene que ver con eso.

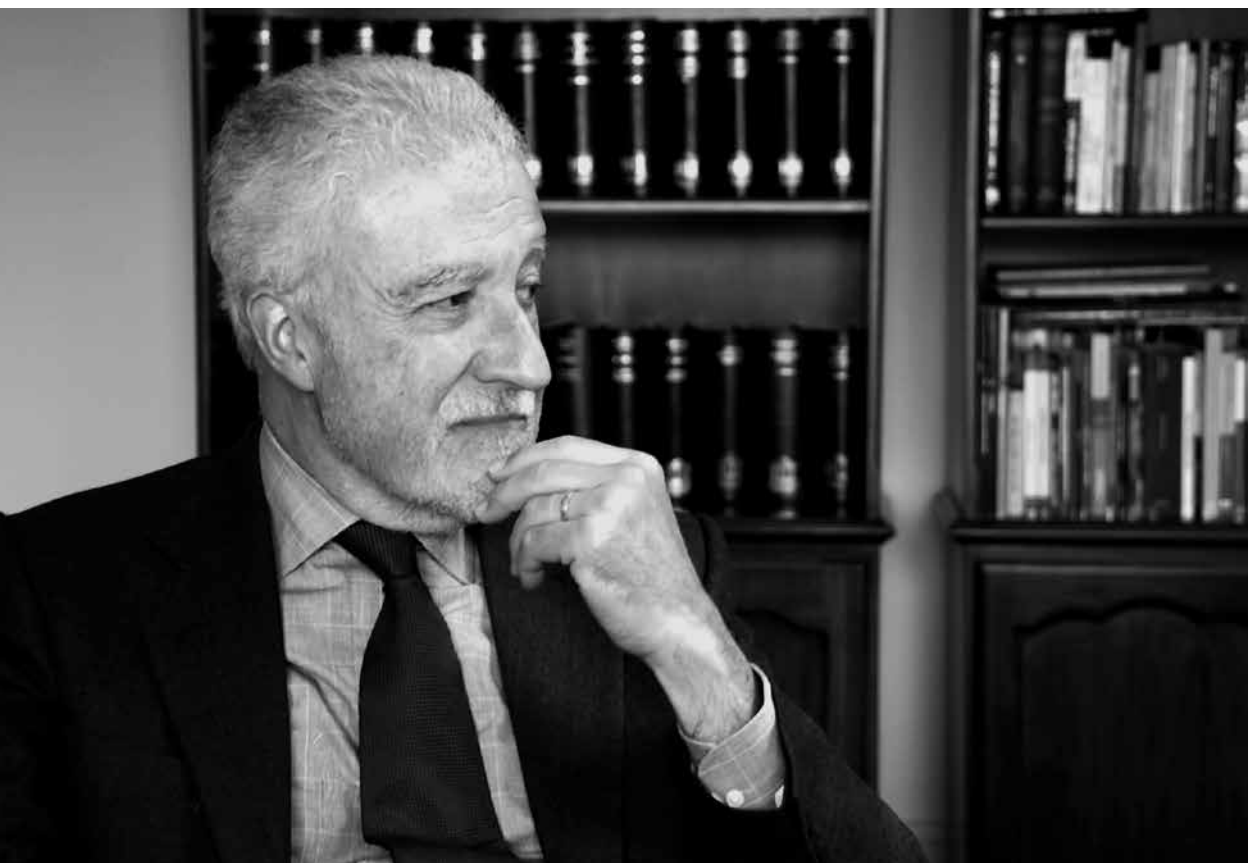
**Eso es la Democracia Cristiana, digamos. Pero nunca estuviste allí.**

Nunca estuve. Tenía amigos demócratacristianos, pero tenía amigos socialistas también. Nunca tuve carné de la Democracia Cristiana. Una cosa que sí me atraía era la doctrina social de la Iglesia. Realmente no fui militante de la Democracia Cristiana. No fui militante hasta el 76. Pero sí creía que debía tener un sitio en la política, porque era una manera ampliada de hacer el bien a los demás. Así es como yo entro a la política. Un poco por católico. Bastante por católico.

**Descos era básicamente así.**

A Descos funda un cura socialcristiano chileno. Así comienza. Era un sacerdote chileno que funda una cadena de centros de apoyo social en diversos países de América Latina. Entonces, toma contacto con unos católicos pro Vaticano II. Fico Velarde había estado en Chile —se había casado con una chilena— y conocía a este padre. Creo que por ahí viene el contacto. Entonces, un grupo de católicos funda Descos. Y, claro, rápidamente se independizan de este sacerdote porque este quería imponer sus reglas y ellos querían trabajar acá. El origen de Descos es la misma cosa, la misma idea. Yo tenía la ilusión de entrar a Descos porque me parecía una cosa interesante. En mis épocas de estudiante leía los Cuadernos Descos. Cuando tengo la oportunidad de entrar, entro porque es parte del camino normal que yo hubiera pensado en la vida. En Descos había mucha gente que hacía política y yo mismo había salido de la universidad. Ya estábamos en política. Estaba el gobierno militar. Todo era opinión. Había que chantarse en la cancha. La política se vuelve un quehacer.





*Lucho Pásara era un francotirador ilustrado en Desco. Fue profesor de Marcial Rubio. (Foto: LaMula.pe)*

Lo que pasa es que en la época del gobierno militar no se podía hacer política al menos que tuvieras un cargo en el gobierno. Pero cuando viene la democracia, la apertura democrática, entonces hay que militar. Yo entro al PCR entre el 76 y el 84, tal vez el año 1985. Después me desligo de la militancia política estricta. Sigo estando allí. ¿Qué soy yo? No sé cómo me ve la gente. Yo creo que soy un socialista. ¿Qué es ser un socialista? Una persona que cree que las cosas sociales son válidas por sí mismas y que el trabajo es el fruto de la riqueza. Por ejemplo, el trabajo hay que pagarlo lo mejor posible. El capital es importante, pero no puede ser lo primero

en el mundo. El consumismo no debe ser lo primero en el mundo. Lo primero deben ser el trabajo, el bienestar, la salud y el crecimiento espiritual. El pensamiento socialista siempre ha tenido un énfasis en la sociedad. Hay una tradición larguísima. Los grandes liberales son todos socialistas en este sentido.

**Eso lo reconoce Vargas Llosa.**

Pero claro. Critican la acumulación del dinero, pero esos son los verdaderos clásicos, no solo Rousseau. Los ingleses, los franceses y los norteamericanos. Hay toda una tradición de pensamiento social en la cual sí me inscribo. Creo que el liberalismo clásico es contestatario del

desarrollo mecánico capitalista de hacer más plata por hacer más plata. Lo que pasa es que los neoliberales son otra cosa. Pero no son herencia de los liberales. Ahí estoy. Creo que los estudiantes radicales de la PUCP me consideran muy alejado de lo socialista.

**¿A qué crees que pueda deberse tanto encono de Aldo Mariátegui, que es de la Católica y mucho más joven que nosotros, frente a todo lo que has dicho y esa generación?**

Aldo Mariátegui fue mi alumno.

**Todo lo que tú has dicho es blanco de sus críticas. Gente bien que se volvió caviar porque descubrieron a los pobres de la barriada en el colegio.**

Aldo y yo hemos sido amigos. Él era una persona muy inquieta e inteligente. Creo que dejó el Derecho. No estoy seguro porque yo enseñaba en los primeros ciclos. Y después, hace siete u ocho años, conversábamos como amigos. Pero cuando explota toda esta crisis de la relación entre el Arzobispado y la Universidad, él se pone enconadamente en contra. Creo que es el pilar periodístico de enfrentarse a rajatabla a nosotros, con una especie de demonización. Tiene derecho a hacerlo. La verdad es que no lo leo, porque como rector ahora no puedo tener la ira y actuar con la ira. Tengo que actuar con una posición lo más objetiva posible.

**Tu definición no equivale a la de caviar, con la que se quiere desprestigiar o anular a esa generación que tuvo una presencia importante.**

Caviar es un mote despectivo. Es como decir imbécil, estúpido. Le cae a todo aquel que se quiera desacreditar. Dicen caviar sin una clara definición de lo que es. Generalmente, creo que el sentido despectivo es "tú que eres un clase media con ciertas

comodidades, eres un ventajista porque aprovechas de tu conciencia social para parecer más popular de lo que eres. Estar en política, ganar votos. Eres un cínico". Siempre el vaso se puede ver medio lleno, medio vacío. Creo que, por lo menos en muchos de los así llamados caviares, lo que hay es una sincera conciencia social. Ahora, es verdad que muchos de nosotros militamos hace treinta, cuarenta años, en posiciones mucho más radicales de las que tenemos hoy. Es mi caso. Hay cosas que escribí hace muchos años que no las escribiría ahora. Era otro país también. Es muy fácil decir, en el Perú del siglo XXI, ¡cómo pensabas estas cosas en 1970! En 1970, yo... mi padre es de provincia, no pudo ser ingeniero porque mi abuelo, que era un señor en provincia, no tenía plata para mandarlo a la escuela superior de ingeniería de Lima. Por eso acabó de militar, porque había una carrera de ingeniería militar y todo era gratis. Mi papá fue militar porque era pobre. Soy heredero de eso. Soy una generación intermedia. Soy un hijo de un oficial del Ejército. Claro, llegó a general, pero al final. Pero la pasábamos como la pasaba todo oficial del Ejército. He vivido en la selva, en campamentos, en provincia, era una vida difícil. Pero, por eso mismo, conocía una realidad que un limeño promedio de Miraflores no conocía. Conocía Cajabamba, una tierra muy linda pero muy pobre, aún hoy. Floreció el terrorismo en esa zona. Fue parte de la revolución aprista del año 32. El sitio de donde viene mi papá es un sitio de pobreza. Yo tenía un contacto. El colegio me había llevado a Comas a hacer catecismo. Fui todos los sábados en la tarde durante una buena cantidad de años y no podía dejar de pensar cómo yo regresaba a mi casa cómoda, de clase media de aquel

entonces, y venía donde los chiquitos no tenían agua, tenían la cara sucia, se enfermaban, vivían en casa de caña, no tenían agua, luz, teléfono, televisor, a veces ni radio. Esas cosas te rebelaban. Era un mundo completamente distinto al actual. Hoy día realmente el Perú ha levantado y se puede pensar en otros términos con relación a hace cuarenta años. Eso, mi querido Aldo Mariátegui, no tiene por qué aceptarlo ni entenderlo.

#### **Y menos burlarse.**

Burlarse ya es una actitud.

**Descos nunca tuvo una relación fluida con el Apra, por ejemplo. ¿Por qué esa distancia? ¿Por qué nunca hemos logrado que Alan García conceda una entrevista a *Quehacer*? O el Partido Comunista. Que yo sepa no ha habido mayor vínculo. Y el fujimorismo. Tres fuerzas; dos de ellas siguen vigentes. ¿Dónde estaba Desco en relación con esas fuerzas?**

La relación entre Desco y el Apra es una relación que no puede ocurrir por varias razones. Creo que la central es que, cuando Desco nace, el Apra ha hecho un giro. Porque el Apra nace como una fuerza popular para hacer la revolución.

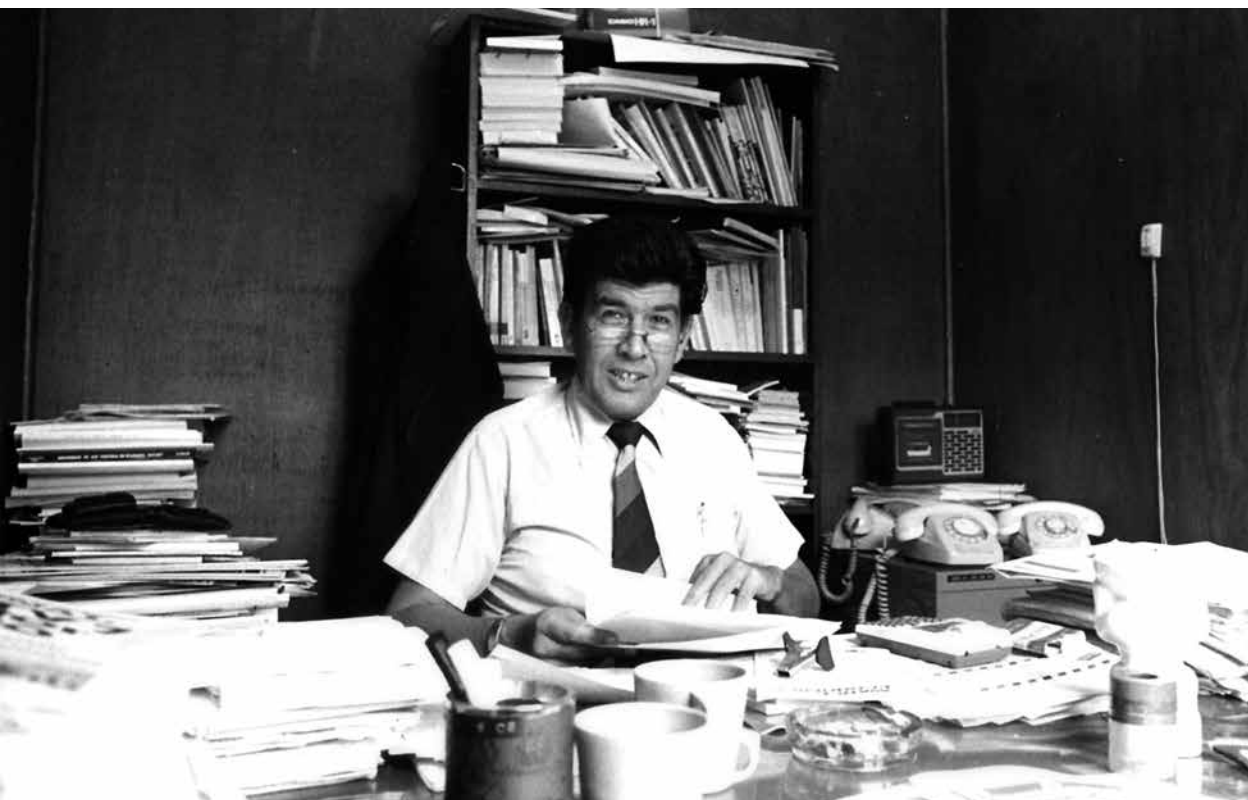
#### **Está en la oposición de Velasco.**

Pero Desco nace el 65. Por supuesto que el Apra está en contra, pero ya ha tenido la convivencia. Cuando uno recuerda la convivencia del período 56-62 se dice: "Compadre, ¿de qué estás hablando?". En esa época se unieron Prado, que era la aristocracia oligárquica del Perú, y el Partido Aprista, que era realmente la fuerza popular del Perú. La fuerza popular no era el Partido Comunista, era el Apra. Entonces, se hace una política conservadora. Y después, en el período 62-68, el Apra se alía con la Unión Nacional Odriísta, que antes la había perseguido a balazos.

Buena parte de los héroes apristas, mejor dicho todos los héroes apristas entre el 48 y el 56, han muerto o sido heridos por balas de la Unión Nacional Odriísta. Entonces tú dices cómo es que el año 63 se unen para enfrentarse al progresismo, que en esa época era Fernando Belaunde Terry. Creo que, con el Apra, lo que hay en aquellos años es una distancia por razones políticas, porque el Apra está con los grandes intereses económicos. Eso es un problema histórico. Después el Apra se reubica. Y, en segundo lugar, porque eso daba origen a un cierto cuestionamiento moral. Era una línea zigzagueante. Claro que a mí me podrían decir también que era un socialista A y ahora soy un socialista B. Has zigzagueado. Pero nunca he llegado al otro lado.

**Tampoco había una generación equivalente. Eran más viejos. Alan sale después.**

Alan salta a la política en el 80, cuando el gobierno militar está acabado. En esa época los dirigentes eran Townsend, Villanueva, el mismo Haya de la Torre. Eran tíos de todos nosotros. Era otra generación. La gente joven del Apra, la que ahora es madura, no había aparecido todavía. El Apra eran los líderes del 30, Luis Alberto Sánchez, toda esa gente, que había tenido este zigzagueo y había llegado a los 60 en una posición poco atractiva para un sector de izquierda. El Partido Comunista, por su parte, era un partido de la clase obrera cuando realmente no había tanta clase obrera en el Perú. El Perú era predominantemente campesino en los años 60 y 70. Era absolutamente informal. No existía el concepto informal porque no había formalidad. La formalidad es, por ejemplo, pagar impuestos, pero a mi amigo Armando Zolezzi lo botaron el



*El ingeniero Fico Velarde se las sabía todas antes de las ocho de la mañana.*

año 1982 del cargo de Superintendente de Contribuciones del Ministerio de Economía porque hizo una campaña de cobros en el Centro de Lima y cerró a los que no pagaban. No había formalidad. No había el concepto opuesto. Así era el Perú. Nadie pagaba impuestos. Solo se pagaba el impuesto a la gasolina, el IGV de ahora y punto. No había formalidad y las masas, por así decirlo, estaban en el campo. El Perú era todavía mitad agrario. Entonces, el Partido Comunista era un partido localizado y con una fuerte presencia soviética. La revolución soviética ya era una revolución, digamos, estacionada, muy ruda, con procedimientos muy duros. La voz en esa época era, más bien, la corriente china, los comunistas,

los marxistas propiamente tales. Ya no era la versión soviética. Hubo una serie de partidos prochinos en los años 60 y 70. El último de ellos fue Sendero, el cruel. El Partido Comunista era una cosa chica, centrada en el mundo obrero, y la vida era campesina. Descubro también trabajaba con campesinos antes que con urbanos, por lo menos en la primera parte.

**Esa es la tercera etapa: Sendero y el fujimorismo. Y Quehacer pierde una posición más o menos clara. El fujimorismo perturba porque también pueden ser vistos como caviares sin la elegancia de los caviares, pero clase media. Un montón de nuevos políticos populistas.**

El golpe de Estado del año 92 nos aleja completamente del fujimorismo.

### **¿Tú crees verdaderamente eso?**

Sí, porque el gobierno se vuelve de un sololado. En un primer y breve momento, la oferta de Fujimori era reformista, más parecida a Velasco que a lo que hizo. Al final hizo lo que hizo por las razones que fuere. Todo eso ya está escrito y discutido, pero el golpe de abril del 92 pone a toda la gente pensante, tipo Desco, al frente. Creo que después eso es la confirmación, porque a mí me parece que, desde el año 84 al 85, todos sabemos que hay una corrupción generalizada. Eso se niega sistemáticamente, pero hay demasiados indicios y todo se comprueba muy rápidamente. Con el gobierno fujimorista no hay encuentro posible por razones de principio.

**Tú fuiste presidente de Desco con Sendero en plena actividad. ¿Cómo recuerdas esos años? Además, *Quehacer* era la revista que hablaba sobre Sendero.**

Sendero fue un movimiento inédito en el Perú. Era un movimiento que se creía realmente iluminado y que todo lo que no estaba con él, estaba contra él. Y no importaba quién fuera ni qué hacía. Fue un movimiento muy inteligentemente manejado. Acumuló poder con una estrategia muy dolorosa para la sociedad, pero también para Sendero, donde las vidas no contaban. Las vidas eran una suma algebraica para saber si estabas ganando o perdiendo. El terror era el instrumento con el cual Sendero casi destruye a la sociedad peruana. Si Abimael Guzmán no era capturado en septiembre de 1992, hacia octubre o diciembre del 92 probablemente esta sociedad sufría un pánico de tal nivel que podía colapsar.

Si había otra bomba como la de Tarata esto se volvía color de hormiga. Sendero

era así y logró polarizar a la sociedad. La política la manejó Sendero todos los años 80 hasta el año 92. Creo que Sendero estuvo preso de su propia estrategia, porque puso las reglas de juego, de ganar o morir, sin otra condición. Y fue acumulando donde el Estado peruano era débil, porque, aunque el Ejército pudiera matar indiscriminadamente en Ayacucho, el Ejército en Ayacucho era como un terrícola en la luna. No entendía quechua, se enfermaba, tenía soroche, y estaba aislado de la población. Y si encima caían inocentes y culpables, la sociedad no lo iba a apoyar. El miedo a uno y a otro. Sendero también sufría adentro. Los militantes de Sendero han muerto a montones. Eso es un hecho objetivo. Sendero no podía pedir a la gente una vida dedicada al sacrificio. Tenía que existir la perspectiva del triunfo. Creo que esa es la trampa, porque hay una teoría china maoísta de la insurgencia, el equilibrio estratégico, el control del poder. Abimael Guzmán tiene que decir para adentro del partido que han llegado al equilibrio estratégico. Ahí comienza a perder, porque no había llegado. Es cuando comienza a tomar sindicatos, viene a Lima. Los grandes atentados no son solo en la sierra, sino acá. Y lo que hay que tomar es Lima y hacerla colapsar. Sin luz, sin agua, sin abastecimientos, con paros armados. Ahí está jugando en la cancha del Estado. Y Fujimori tiene un gran acierto, porque creo que los gobiernos de la década del 80 no le hicieron caso al Ejército, a la fuerza armada, que es represión. Pero la fuerza armada siempre decía "bala con bizcocho". Y los dos gobiernos del 80 dieron balas sin bizcocho. Y Fujimori escuchó a las fuerzas armadas y a la Policía, y comenzó a hacer balas con bizcocho. Comenzó a hacer inteligencia,



*Henry Pease también hizo una sutil política interna y garantizó la unidad en un espíritu crítico.*

que era lo que pedía la fuerza armada del 80. Y lo chaparon a Abimael. Maquiavelo dice que todo es cincuenta por ciento habilidad y cincuenta por ciento fortuna, y aquí fue así. Acuérdate cómo era ese momento del año 92. Fujimori había dado el golpe en abril. Se le había venido una situación económica un poco compleja. Había ocurrido el atentado de Tarata. La sociedad parecía desprotegida. No había quién supiera qué hacer. Si había otro Tarata en octubre y otro en diciembre, esto comenzaba a peligrar. Y Fujimori tenía que ganar las elecciones de noviembre del Congreso Constituyente Democrático. Iba a perder porque no tenía aprobación.

Y a principios de septiembre cae Abimael porque él confió en la Policía. El día que cae Abimael Guzmán, yo estaba por casualidad en la Embajada de Inglaterra. Y estaba todo el gobierno. Él estaba en la selva. Esto fue de la Policía. Ketín Vidal y su gente habían hecho un trabajo de inteligencia; ellos lo pescaron. Te puedo asegurar que los ministros estaban en la Embajada de Inglaterra. Me he ido a dormir, yo no veo televisión, y a la una de la mañana mi mujer, que estaba en Inglaterra, me dice que ha caído Abimael Guzmán. Yo le digo que no, que cómo va a caer. Prendo la tele y ahí estaba Abimael Guzmán levantando el puño en



*¡Reconózcalos! Son los jóvenes festejando una reunión latinoamericana en Lima.*

la avenida España. En realidad, Fujimori había generado las condiciones para que las fuerzas represivas actúen inteligentemente. Pero él no estaba en la operación. Funcionó el Estado. Y su aprobación subió. Recuerdo haber visto, al día siguiente, en las calles que yo caminaba, a la gente sonriente, porque había una tensión. Todos creían que la próxima bomba era en la puerta de su casa. Y Sendero pasa a ser lo que es ahora: un movimiento vinculado a la selva, a la coca.

#### **Sendero atenta contra las ONG. Es un enemigo más.**

Sendero considera enemigo a Desco y a *Quehacer*. Como yo era presidente de Desco, era director de la revista. En febrero del 92 hay unas amenazas muy fuertes contra Desco y *Quehacer*. Muy fuertes.

Nos anuncian que nos van a matar. No las difundo porque no quería crear pánico en la institución, pero sí me fui a hablar con Sinesio, que había sido de inteligencia. "Estás en la mira", me dijo. "Te va a caer". "¿Qué hago?", le pregunto. Me dijo que si yo ponía cien gentes armadas en la esquina de Desco, Sendero podía poner doscientos armados. Tiene que ser con inteligencia. Entonces, cámbiate de ropa, cambia de carro, de ruta, de horario, cambia todo. Averigua cuándo te pueden matar. Haz una revisión pormenorizada, inteligente, de dónde te pueden encontrar siempre. Me impresionó porque me di cuenta de que la hora en que me podían matar era el sábado a las siete y media de la mañana, cuando daba la vuelta a la manzana para ir a comprar pan. Todos los

fines de semana iba a la misma panadería porque era la que les gustaba a mis hijos. Tuve que cambiar. Creí que venía algún atentado contra nosotros o contra Desco, porque los ataques a *Quehacer* eran muy fuertes. *Quehacer* era muy importante en esa época; era una de las alternativas de pensamiento ilustrado. Y sobre Sendero era una especialista. Pero, de repente, viene el golpe de Estado... En esa época matan a la Madre Coraje, a María Elena Moyano. Eso sucede en febrero del 92 si no me equivoco. Entonces, muchos dicen que lo siguiente va a ser un atentado cercano a Desco o en Desco. Ahí se intensificó el ataque contra *Quehacer*. Y el 5 de abril de 1992 viene el golpe de Estado y Sendero gira contra los militares y contra el Estado, y se olvida de nosotros. La gente creía que nosotros éramos simpatizantes de Sendero, pero Sendero nos amenazó de muerte.

### **¿Cuál es tu imagen central de la revista *Quehacer*?**

*Quehacer* fue una revista que revolucionó en los años 70 una manera de hacer periodismo. Un periodismo intelectual, no de corto plazo, pero de mirada, interpretación y análisis del país. Eso ha sido *Quehacer* durante todo este tiempo. Ahora, me da la impresión de que *Quehacer* siguió nuestro paso en la vida y creció con nosotros. Es una revista de un espacio de la sociedad que está alrededor de nuestra edad. No es una revista para jóvenes. Fue caminando al paso de los calendarios.

**La Católica y Desco son instituciones hermanas. Hay gente que ha trabajado en ambos sitios. ¿Sientes que hay un espíritu afín ahora que eres rector de la Universidad?**

Desco tenía un color más definido dentro del espectro social y político. La

Católica es un arcoiris. Hay de todo. Entre la gente con una marcada inclinación social, alguna es muy afín a lo que Desco fue y es. Entonces, siempre hay un paso de cierta gente hacia Desco o de Desco hacia acá. Hay una conexión. Pero es una parte del espectro de la Católica. Hay otra parte que seguramente considera a Desco caviar y a nosotros caviares, pero nos toleran porque en la Católica todavía hay y habrá una cierta tolerancia de la discrepancia. En la Católica hay un espectro grande de posiciones. Claro, con la discusión que ha habido entre el Arzobispado y la Universidad, se nos ha encasillado. Pero, recordemos, el presidente Humala ha estudiado una maestría en la Católica, y su esposa también. Alan García. Yo he sido compañero de él cinco años en la misma carpeta de los siete que estudiamos en la universidad. Lourdes Flores es cien por ciento Católica. Martha Chávez, Aldo Mariátegui. Muchísima gente de la Católica tiene posiciones muy diversas. Hay numerosos ministros de la Católica y los ha habido en todos los gobiernos. En el gobierno aprista hubo muchos ministros de la Católica; en el gobierno del presidente Toledo también. Incluso en la época de Fujimori hubo unos cuantos. Entonces, la Católica es un sitio plural. Realmente la Universidad tiene un amplísimo espectro. Respetamos y discutimos. En la Universidad hay una discusión que no ocultamos ni se puede ocultar. Hay diferentes posiciones. Se ven en los periódicos, en las páginas editoriales. La Universidad tiene, al mismo tiempo, una gran autoexigencia intelectual y académica. Eso es algo que destaca en la Universidad. Entonces, los que somos afines a Desco convivimos muy bien en la Católica. ■